



Una pareja pasa frente a varios negocios cerrados en la céntrica Plaza Bohemia de La Manga. :: ANTONIO GIL / AGM

«La Manga está peor que nunca»

Solo el 12% de 800 negocios han abierto este invierno, uno de los más malos que recuerdan los vecinos

Los empresarios piden planes que atraigan a turistas de octubre a mayo y una bajada de los impuestos para los que abran esos meses



ANTONIO LÓPEZ

✉ anlopez@laverdad.es

CARTAGENA. Pasear estos días por calles y plazas de La Manga es hacerlo por una ciudad semidesierta. Conforme uno se adentra hacia el interior ver a vecinos paseando por las aceras, haciendo deporte, montando en bicicleta o simplemente disfrutando de un café en la

terrazza de un bar se hace más difícil. El continuo bullicio que se ve en restaurantes o locales de copas durante los meses de verano se transforma ahora en silencio, solo roto por el paso de alguna autocaravana de extranjeros camino a Venetiola. Las persianas bajadas y las rejas echadas en toda clase de negocios predominan desde el kiló-

metro 1 al 22 de este enclave costero, que lo está pasando, según los empresarios, «peor que nunca».

De las poco más de 800 empresas que hay en La Manga, este invierno solo han abierto el 12%, según los datos que maneja la Asociación de Comerciantes y Hosteleros de La Manga y Cabo de Palos. Se trata de uno de los porcentajes más bajos de los últimos años y algo del todo inaguantable «para una zona que ofrece grandes posibilidades de desarrollo gracias a su riqueza natural y turística de todos los estilos», según su presidente, Antonio Plaza.

Hasta comprar un periódico o una simple barra de pan se hace compli-

cado un día de entre semana. La situación es tal que restaurantes emblemáticos como El Borsalino este año ha cerrado, como muchos otros ubicados en la calle principal, la gran Vía. Uno de los que ya no aguanta más es el propietario de Karting, José Lacárcel. Dice que este verano será el último, porque «de 40 días al año no se puede vivir. El número de clientes en esta época del año es ínfimo. Me estoy planteando irme a Benidorm».

Una de las pocas zonas donde hay tiendas abiertas y gente en algún bar es la Plaza Bohemia. De su treintena de negocios apenas siete están abiertos, un par de bares y el resto tiendas de decoración, de regalos y

de prensa. El resto permanecen cerrados a la espera de que llegue la Semana Santa, que es cuando comienzan a retornar los turistas y quienes tienen aquí segundas residencias.

Donde sí que se mantienen la mayoría de los negocios a pleno rendimiento es en Cabo de Palos, cuyas ventas dependen de las personas que viven allí durante todo el año y de los fines de semana, que es cuando llegan visitantes. Uno de los que mejor sabe cómo lo están pasando los empresarios es el dueño de varios establecimientos ubicados en esta localidad, José Luis Gestoso. Dirige una heladería, una bar de variedad y picoteo, uno de copas, un asa-

dor argentino y uno de fusión entre cocina italiana y comida rápida. Además es portavoz y tesorero de la Asociación de Comerciantes y Empresarios de La Manga y Cabo Palos.

«Aquí vamos tirando en invierno, porque aún queda gente, aunque no sé cuánto tiempo aguantaremos. Pero La Manga está vacía, está peor que nunca. Es la peor temporada en muchos años», asegura Gestoso. Él también tiene otros negocios a lo largo de La Manga, que este invierno tampoco ha abierto pues no hay clientela que atender.

Esta cruda realidad se da a pesar de que los índices de la actividad turística en la Región durante 2015 superan a los que había antes del inicio de la crisis en 2007, y de que en los hoteles se alojaron un 1,8% más, según los datos de la encuesta de Confianza Empresarial de **Excetur**.

Medidas urgentes

Los empresarios exigen medidas urgentes que palien esta permanente estacionalización del turismo. Desde de ese colectivo empresarial de La Manga creen necesario que la Comunidad Autónoma y los ayuntamientos de Cartagena y San Javier rebajen impuestos o bonifiquen a los que apuestan por trabajar todo el año.

Para revertir la situación, los empresarios proponen una serie de medidas a corto y medio plazo. Las más urgentes son mejorar las comunicaciones. Para ello han propuesto a la Comunidad hacer un túnel por debajo del Mar Menor, para mejor los accesos y construir un tranvía que recorra La Manga sobre pilares. La recuperación de las salinas de Marchamalo y de la playa del Vivero, la construcción de un hotel ecológico y un centro comercial junto al Hotel Doblemar, ahora en restauración, son otras de sus ideas.

Sobre Puerto Mayor creen que con su terminación se podría sacar gran parte de las embarcaciones del Mar Menor y atraer a otras más grandes. Al mismo tiempo y en la zona de uso público, ven necesario construir un auditorio al aire libre para conciertos, festivales y actuaciones, para dar dinamismo a esta zona hotelera, comercial y deportiva.

Desde la Comunidad solo les han prometido, para desestacionalizar el turismo, la conexión de los paseos marítimos a lo largo de la costa mediterránea, la construcción de un carril bici en los 22 kilómetros, y la puesta en marcha de un ferry perimetral ecológico en el Mar Menor y 'taxis náuticos', al estilo de ciudades como Miami y Venecia.

ASÍ LO VEN

José Manuel Fausto Hostelero
 «Por aquí solo viene algún extranjero»

El hostelero José Manuel Fausto regenta el restaurante El Molino (Residencial Neptuno) desde hace 17 años, pero inviernos como los últimos cinco o seis, asegura, «no he visto ninguno». Por aquí no viene nadie ahora, solo algún extranjero que vive en Venezuela. Al día podemos servir uno o dos me-

nús, como mucho cuatro. Así no se puede aguantar. Mi esposa, María Dolores Guillén, y yo, que trabajamos aquí, nos hemos gastado ya nuestros ahorros». Fausto critica que «nadie se preocupa en estos meses por nosotros, solo se acuerdan cuando llegan los turistas y poco». El empresario confiesa que con lo que saca estos meses no tiene ni para pagar los gastos y lo que consigue en los meses estivales le da solo para sobrevivir hasta Navidad.

Juan Carlos Calzada Decorador
 «Vivimos con arreglo a lo que tenemos»

Juan Carlos Calzada y su pareja, Antonio Álvarez, aguantan la escasez de clientes, porque «el local lo tenemos en propiedad, el no tener trabajadores no tenemos que pagar sueldos y por lo que tenemos una clientela fija que siempre viene a comprar», confiesa el primero. Am-

bos regentan la tienda JC de decoración y ropa, ubicada en la Plaza Bohemia. «Vivimos con arreglo a lo que tenemos. Entre semana puede venir algún extranjero, pero son los sábados y los domingos cuando más clientes pasan por aquí, casi todos de Cartagena. Como el invierno da para poco tenemos que aprovechar el verano para vender todo lo que podemos. Es la única forma de aguantar esta crisis», añadió Calzada.



José Manuel Fausto, en su restaurante El Molino. :: A. GIL / AGM



Juan Carlos Calzada, en su tienda de decoración. :: A. G. / AGM

Gloria Gaudioso Dependienta
 «De solo dos meses al año no se puede vivir»

A Gloria Gaudioso se le ha acabado la paciencia y durante los meses de invierno ya no abre su tienda de complementos D'Pecado, ubicada en la Plaza Bohemia, la única zona de La Manga donde aún se pueden ver tiendas abiertas en esta época del año. Durante estos meses, antes de que lle-



Gloria Gaudioso desmonta su tienda de complementos. :: A. G. / AGM

que el verano los pasa vendiendo sus productos en los mercadillos medievales. «Ahora empiezo a preparar la tienda de cara a julio y agosto, pero de dos meses solo no se puede vivir 365 días. Este año creo que será el último, si no me va bien no volverá a abrir. Y es que por aquí ya no vienen ni los de la Tercera Edad», explicó. Critica que la Plaza Bohemia «ha caído en el olvido de los políticos. Solo se acuerdan de nosotros en agosto».

Exigen ser declarados zona de especial interés turístico

:: A. L. CARTAGENA. Los empresarios de La Manga creen que el problema de despoblación en invierno se acabaría con la declaración de este enclave costero como zona de Especial Interés Turístico Regional, para «tener una normativa diferente al resto de pueblos

que nos pueda dar opciones para atraer a visitantes en invierno», según el presidente de la Asociación de Comerciantes y Empresarios, Antonio Plaza. Cree que medidas como las aplicadas el año pasado para traer a miles de noruegos y checos están bien, pero opinan que no es la solución. Con este

nombramiento pretende que se flexibilicen leyes y normativas que favorezcan la apertura de negocios en invierno y de otros nuevos, durante todo el año. Son Zonas de Interés Turístico, según la Ley del Turismo (Ley 20.423 del año 2010) «los territorios

comunales, intercomunales o determinadas áreas dentro de estos, que tengan condiciones especiales para la atracción turística y que requieran medidas de conservación y una planificación integrada para promover las inversiones del sector privado».